

## Un cántabro con sentimiento cartagenero

La cigüeña debió equivocarse el camino cuando allá por el año 1973 portaba en su pico a un bebé que nació en Santander -el 17 de diciembre del citado año-, al que pusieron por nombre Javier y apellidaron Matía Martín. Y es que el destino ha querido que este cántabro de nacimiento aún sin perder sus raíces, se haya convertido en un cartagenero más. Como tal se siente, lo vive y lo proclama. Y ahí está como muestra del cartagenerismo que las dos hijas de su matrimonio con la castellanense Olimpia -Olimpia y Claudia- hayan nacido en Cartagena "de lo que me siento muy orgulloso".

Su actitud de entrega y pundonor en la cancha y su personalidad hicieron que ya en dicha etapa surgiese una peña con su nombre; que la afición corease su apellido en el Pabellón de Wssell de Guimbar da, y que haya aficionados que lucen camisetas con su número -el 5- y nombre y apellido en la espalda "todo lo cual es motivo de una enorme satisfacción para mí". A propósito de ello, indica Javi Matía que "la pasada temporada, cuando llegué a Castellón no recordaban mi nombre a pesar de los cinco años que había estado allí".

Precisamente el Playas de Castellón fue el primer equipo profesional al que perte-

dieron paso a poco más de otro -siete temporadas, y eso que fichó sólo por una inicialmente- como albiazul en el equipo cartagenero, desde Mínguez & Sáez a Polaris World del que salió "sin saber todavía los motivos y creo además que de forma injusta. Pero como yo quería seguir jugando y el Playas me ofreció la posibilidad de hacerlo, me fuí. Al menos sabía que podría seguir haciendo lo que me gusta, que es jugar al fútbol sala, aunque no en la ciudad que quería".

Fue, para la familia Javi-Olimpia un difícil y duro momento, "una pena principalmente por las niñas y por mi mujer, que tenían sus amigas, su colegio, trabajo... Pero la vida dá muchas vueltas y gracias a Dios hemos podido volver, algo que yo no pensaba que pudiese ocurrir como jugador, aunque sí algún día para trabajar en otra cosa". Por cierto que para que el retorno fuese posible lo tuvo que autorizar el Playas "pues yo tenía otro año más de contrato. Y Fran me quería tener allí. Pero tanto él como Javi Sánchez, director general del club, no pusieron impedimento alguno para mi marcha, precisamente porque volvía a Cartagena y ambos saben cómo se me quiere aquí".

Y si al marchar a tierras castellanenses hubo lágrimas, al retornar volvió a haberlas "pero de felicidad. Cuando les dije a mis hijas y a mi mujer que nos veníamos otra vez a Cartagena se pusieron a llorar de alegría. Las niñas sobre todo, pues volvían con sus amigos, a su colegio. Allí, en Castellón, no se sentían tan a gusto como aquí". Una vuelta que empezó a fraguarse "con una visita que me hicieron Antonio, Roberto y David Marín, quienes me dijeron que contaban conmigo para este nuevo proyecto".

De la sorpresa inicial a la realidad inmediata. "Ciertamente, estoy muy agradecido al F.S. Cartagena, a su directiva y entrenador por haberme dado la oportunidad de regresar y de ser plenamente feliz otra vez". Javi ha firmado por esta tempo-



Javi Matía está viviendo una segunda etapa cartagenera como jugador de fútbol sala y, más aún, una segunda juventud. "Es posible que así sea. La verdad es que desde que he vuelto estoy disfrutando de fútbol sala", admite el '5' del hoy Tuco Muebles F.S. y que antes "durante siete años consecutivos" fue de Mínguez & Sáez, Centro Médico Virgen de la Caridad, GMI y Polaris World. Un ciclo que para el santanderino fue "muy importante, pues vine sin haber hecho nada aún en el fútbol sala y aquí me formé no sólo como jugador sino también como persona".

neció el cántabro, quien recuerda que "vivía aún en Santander cuando me llamaron para un Campeonato de España con la selección de Cantabria, un evento que fue precisamente en San Pedro del Pinatar y San Javier. Hicimos un buen campeonato y tras éste me dijo el entrenador que el Playas se interesaba por mí. Al principio creí que estaba de cachondeo pero fue verdad. Me llamaron, hice unas pruebas y así empezó mi andadura profesional".

Un lustro como albiazul playero "siendo en ese tiempo cuando conocí a mi mujer"

## UN ENAMORADO DE LOS TATUAJES (LLEVA 7)



En distintos sitios de su cuerpo, Javi Matía lleva "en letras góticas" tatuajes "con los nombres de mis dos hijas, Olimpia de seis años y Claudia de cuatro", entre otros varios pues "llevo siete, entre ellos un trival y el '5' de mi dorsal. Es un hobby que me encanta, aunque al hacerlo duele". Por cierto que Javi descubre un

pequeño secreto al señalar que "siempre he llevado el cinco en el dorsal porque mi ídolo fue Sanchís", añadiendo que "ya que menciono a futbolistas me quedo con los cántabros De la Peña, Munitis y Helguera". ¡Ah! También dice el cántabro que "de no haber sido jugador de fútbol sala me hubiese gustado ser de balonmano".

## LA CAMISETA DE LA SELECCION ESPAÑOLA Y OTRAS

Juntó Javi Matía las camisetas de los diversos equipos en los cuales ha militado para que Abel pudiese captar una imagen cargada de recuerdos y de nostalgia, "aunque alguna de ellas las he tenido que pedir y me las han dejado para la foto". Y es que "no suelo quedarme con las camisetas, salvo las justas porque hay gente que me las piden y sé que las van a disfrutar". Por cierto que "hay veces que voy por la calle y veo gente con 'mi' camiseta y me hace sentir contento y orgulloso". Eso sí, hay una en concreto que guarda como oro en paño "la de la Selección Española", explicando que "una vez estuve preseleccionado y Bartolo, actualmente jefe de prensa del club, me hizo una entrevista con la camiseta de España y el número cinco, aunque yo inicialmente no quería. Al final no fui convocado". Ahí le quedó una espina clavada.

rada y otra más, "que espero cumplir, convencido de que sudaré la camiseta y de dejarlo todo sobre la pista". Y es que si algo tiene claro el cierre albiazul es que "mientras las piernas me funcionen seguiré jugando, pero cuando vea que molesto y no soy válido, habrá llegado el momento de retirarme, que aún no me he planteado". Para entonces "espero y deseo seguir en Cartagena y si es posible en el club". Un club (Futsal Cartagena) cuyo equipo (Tuco Muebles F.S.) está llevando a cabo una temporada sorprendente, hasta el punto de convertirse en el equipo del mes en octubre pasado al sumar trece de los quince puntos en juego, lo que significaba el liderato ficticio de División de Honor, "algo que cuesta creer y que no es nuestro objetivo, pues luchamos por la permanencia y por estar lo más lejos posible de la zona de descenso. Aunque si seguimos como estamos, jugando igual, defendiendo como lo hacemos y aprovechando alguna arriba, puede ser un buen año". La clave, según el 'capi', es "la armonía y el 'feeling' existente en el vestuario". Salvo imponderables, todo apunta a que el cántabro-cartagenero llegará a tiempo de jugar defendiendo los colores del equipo albiazul

-ya sea Tuco Muebles o pueda tener otra denominación- sobre el parqué del Palacio de los Deportes de Cartagena, aún en construcción y que, en opinión de Javi Matía "será estupendo y dará otro aire a la ciudad, pues podrá acoger importantes eventos nacionales e internacionales". Claro que el cambio, aún siendo bueno, puede tener 'efectos' secundarios por el hábito al Pabellón Municipal de Wssell de Guimbarada, por el embrujo y el carisma de la 'bombonera' que "ha sido y es siempre importante, en especial en las grandes ocasiones".

